

# LA GAZETA ORDINARIA <sup>89</sup>

De Madrid, Martes 30. de Nouiembre de 1677.

## Italia.

*De Rixoles, à 12. de Octubre de 1677.*

**T**Odas las noticias que aqui tenemos de Mesina, se reducen à confirmar las miserias, que cada dia se van aumentando en aquella Ciudad, passando la opresion à los vltimos terminos de la violencia, juntos con el desprecio mas injurioso de los Naturales. No tiene ya el Senado, de su autoridad antigua, sino las insignias, y el nombre, haziendo el Duque de Vibone, y los Ministros Franceses, burla de las quejas de aquel Magistrado, en las contrauenciones, que incessantemente executan, sin la minima atencion à los Priuilegios nacionales. Notable fue la comocion, que huuo, quando llegò la noticia de no auer podido conseguir los Embiados Mesineses en Paris, tratamiento de Embajadores: y tambien quando prendieron al Obispo Electo de Pati, con circunstancias tan indecètes, è injuriosas à su carácter, que se equiuocaron, con lo que se hiziera en Ginebra, ù otra parte Herege, en semejante ocasion. Pero con auer introducido la mayor parte de la Infanteria, que les ha quedado, en la Ciudad, y tener à la mano la Caualleria (aunque muy disminuïda, y maltratada) en los Lugares, y Praderias cercanas al Faro, no hallan camino los animos abatidos, para otro desahogo, que el de suspirar su estado passado, y dolerse de auer ellos mismos abierto la çanja en que se hã despeñado. No se halla ya trigo, carne fresca, ni aun herbages, y legumbres por dinero, auiendo Franceses puesto en cobro para si, y para algunos, bié pocos Nacionales, que professan la obstinacion, el socorrillo que llegò los dias passados: y viendo la dificultad, y la poca apariencia de que les venga otro suficiente de Proença, ya bien cansada de la terrible carga à que la tiene sujeta aquella Guerra, tuuieron algunos Cosarios Franceses el atreuimiento de detener siete Embarcaciones de Malta, que passauan à la Feria de Salerno, con achaque de reconocer si lleuauan cosa que perteneciese à los Vassallos de Su Magestad. Y aunque no hallaron nada de lo que buscauan, las obligaron à llevar los generos de su carga à vender à Mesina (donde se carece de todo) dexando solo dos de ellas libres, por no tener cosa de momento.

La Armada, y Galeras estàn todauia en aquel Puerto, aunque es indubitable passará la mayor parte à Inuernar à Marsella, y Tolon, suponiendose han suspendido la partencia de miedo de nuestras Galeras.

Despues de retirado el Enemigo, segun se escriuiò con los Correos passados, quedan los nuestros dueños de la Campaña, infestando continuamente los Territorios de Taormina, y Augusta; hasta las puertas, de fuerte, que se tienen aquellas Plaças por bloqueadas, y sin comunicacion entre ellas, padeciendo la misma escaseza de viueres, y otras cosas, que en Mesina, a mas de las enfermedades, que reinan en todas ellas, pereciendo gran numero de gente.

De Napoles, à 29. de Octubre de 1677.

**A** Qui se preñien dos Nauios de Guerra à toda priessa, y otras Embarcaciones menores, para lleuar à Palermo vn buen cuerpo de Soldadesca, municiones de todos generos, y cantidad de dinero, quedando ya à los nuestrros el predominio de la Campaña hasta Mesina: y son tantos los desertores, y rendidos, que ya passan à ser de embaraço, pues en solo 3. ò 4. dias escriuen de Palermo auian llegado mas de 400. y de la sola Plaça de Taormina 80. que ya han arribado aqui. Daseles, de orden de el Señor Virrey, passaporte, y algun dinero, encaminandolos por la via mas breue, à su tierra. Resieren à vna voz cosas increíbles (à no verse su efecto en estas mismas fugas) de la poca prouidécia de Franceses, las disensiones entre ellos, y Mesineses, por no auer el Duque de Viuone cumplido nada de lo que repetidas vezes ofreciò, y aun jurò à los Cabos de el Rebelion, que no bolueria vino à Mesina, sin auerse lleuado, quan lo menos, à Catania, Siracusa, ò Melazo. Añaden, que por mucho que haga aquel Mariscal, reforçando los puestos que ocupa, cada dia teme de verse expuesto à vn motin; siendo cortissimo el numero de los Naturales de quien puede fiar, quedando los mas bien defengañados, y arrepentidos de su error. Que los Soldados trabajan en aquellos Presidios, mas que en Campaña, no dándose momento de descanso las incessantes patullas, y facciones de dia, y de noche, y todo con vna racion muy sisada de mal pan, sin otro genero de sustento, fino tal vez va pedaço de carne de cauallo, que la hambre, ò la necesidad matò, ya medio muerto: y finalmente, que los mismos Oficiales se diferian bien poco de los Soldados, en el tratamiento que se les hazia. Añaden (y lo confirman otros testigos de vista, y de credito indubitable) que en Mesina continúan las enfermedades de calidad, que casi todas las Iglesias quedan reducidas à Hospitales, y en los Cimiterios, ya no caben cadaueres. Sin embargo, disimulando los que gouernan aquel miserable Pueblo, el contagioso achaque, no hazen escrupulo de embiar à Barberia, Gencuesado, Piamonte, y Proença, Embarcaciones por pan, y carne: de las quales, como pierden muchas en el camino, y los Franceses, se aplican lo que traen las demás, aumenta la hambre à la peste.

Es constante, que despues de la vltima salida à Campaña, le faltan al Enemigo 400. hombres; sien lo alsi, que continúan las fugas, *por no exponerse* (segun dicen) *los desertores à vnas Visperas, ò Completas Mesinesas, à costa de tanto ayuno, y de la peor enfermedad, que alli haze el estrago que quiere.* Asimismo es cierto, que el Pueblo (que aun comprehende la gente mejor) ha llegado à los estremos de manifestar en Papeles, y Pasquines, fijados en las esquinas, su desesperacion.

Con las vltimas cartas de Palermo ha llegado el siguiente Diario de la Navegacion de nuestras Galeras, hasta boluer al mismo Puerto.

A 4. de el corriente salieron las Galeras, debajo de el mando del Marqués de Bayona, General de las de España, la buelta de Melazo, donde llegaron el dia 5. dando fondo à la punta de la Linterna, donde estuuieron hasta la tarde, que entraron en el Puerto.

El dia siguiente se hizo aguada, y el Marqués de Bayona, còbido del Duque de Borbonuila, comiò en tierra con toda la magnificécia, digna de vno, y otro.

A 7. (3. horas antes de el amanecer) tomaron el viage la buelta de el Faro, en cuya boca, al Alua, descubriò nuestra Galeota, abançada de guardia,  
dos

dos Galeras, que venian remolcando vn Nauio, àzia las nuestras, de que diò la señal, con tres cañonaços: pero fueron manifestándose consecutiamente otras 4 Galeras Enemigas, que remolcauan otros dos Nauios, el vno de ellos la Capitana de Francia, que llaman el Gran Luys. Entonces la Galera Quatralua de España (tambien abañçada) disparò otros tres tiros, boluiendo à incorporarse con las demás, que en famosa orden se mejoraron la buelta de la Armada de Francia, la qual, ya toda patente, consistia de 18. Galeras, 7. Nauios de Guerra, y 2. menores, que parecian Brulotes. Mas como venia con viento escafo, y los Nauios sin velas, no quisieron las Galeras apartarse de ellos, ni acetar el combate, con que se pasó la mañana, sin poderlas obligar à ello, hasta las 10. que se boluieron los nuestròs, siempre en batalla, à la Baia de Melago, a acabar de desembarcar la gente, y pertrechos que auian traído en refuerço de esta Plaza. Tuuòse Consejo de Guerra, con la asistencia de el Señor Duque de Borbonuila, Governador de las Armas de el Reyno, en que se resoluiò boluer a Palermo, si (despues de presentada otra vez la batalla al Enemigo) la reusaua, como lo hizo, no queriendo probar otra vez la Artilleria de Melago, y retirandose al Faro;

A 8 çarparon nuestras Galeras la buelta de Palermo, y passando a la vista de Franceses, fueron a las Islas de Fauinana, donde se mantuierò hasta el dia 18. de tentadas de bien trabajosos temporales, contandose a gran fortuna el no auer naufragado algunas; siendo asi, que muchas perdieron las anclas.

Durante este viage de las Galeras, mouido el Señor Marquès de Villafiel de generosa emulacion, y deseoso de emparejar con 8. Nauios de nuestras Armadas, el poder de Franceses, procurò acudir con ellos a juntarse con nuestras Galeras: pero auendose embarcado el dia 14. en el Nauio S Carlos, que hazia officio de Capitana, mientras aguardaua fuera de el Puerto la salida de los otros 7. se leuantò vna borrasca tan terrible, que desaferrò al Nauio, y cortado el cabo, corriò hasta Melago (sin poderle seguir los demás) y fue particular gracia de Dios, que no se perdieffe. Con este auiso (que llegò a Palermo) se recogieron los otros 7. en el Puerto.

*De Genoua, à 3. de Nouiembre de 1677.*

**E**stà de pàrtida vna Galera de la Republica, con dinero para Corcega, y se aguarda otra con los Frayles presos, a quiènes haràn el processo los Inquisidores de Estado, hallandose ya dos nombrados para ello. Lo que hasta àora se sabe de esta materia, es, que el Capitàn Moranes, natural de Corcega, disgustado de que estos Señores de el Gobierno, no le mejorauan de puestto en la Guerra passada, con el Señor Duque de Saboya, se fue a Turin, donde hallò quien le subministrò medios para llegar a Paris. Allí ajustò vn Tratado secreto contra su Patria, en cuya virtud pasó a Corcega, y negociò con los Religiosos (que despues han prendido) vna gran maldad, cuyas circunstancias no son todauia publicas, aunque no se duda era de la mayor consequècia.

## Alemania.

*De Viena, à 18. de Oëtubre de 1677.*

**L**A mayor aplicacion de el Señor Empèrador, y de sus Ministros de Estado, y Guerra, es trabajar en diferentes Consultas, y Iuntas, à establecer la plà-

ta de las operaciones Militares de la Campaña que viene, no siendo el menor fundamento de todo, la prouidencia, que se va dando, à que el Exercito Imperial se aquartele este Inuierno à la otra parte de el Rhin, en los parages mas oportunos, para los disignios, que se estan ventilando. Ya han venido todos los Estados de el Imperio en subministrar las cantidades de dinero, necessarias à la subsistencia de las Tropas, en los Puestos que Inuernàren, y suplir con abundantes Almacenes de forrages, y mantenimientos, la penuria, que las ruinas passadas huieren causado en ellos. Esperase muy en breue la total disposiciõ, y execucion de estas materias, por medio de la negociacion de los dos Comisarios de el Consejo Aulico de Su Magestad Cesarea, que actualmente asisten en la Junta de el Circulo de Franconia, en la Ciudad de Bamberg. La incansable vigilancia de el Señor Emperador, acompañada de resolucion igual, cada dia se haze admirar mas: y no es de poco aliento à estos Pueblos, para que contribuyan todo lo posible al aliuio, y acierto de sus cuidados: y passando esta atencion de los Estados Patrimoniales de la Augustissima Casa, à los de el Imperio, no se duda de su logro, suficiente à conseguir los buenos efectos que solicita la Iusticia de la causa comun, contra la pertinacia, que siempre mayor manifiestan Franceses, en negarse à vna buena Paz. Sin embargo, dias ha, que se sabe aqui la perplexidad en que los tiene el recelo de la disposicion referida de los Quarteles, tan inmediatos à lo que han vsurpado sus Armas en Alemania, Lorena, y Borgoña. Tambien ay auisos muy contrarios à lo que han publicado, con sus artificios acostumbrados, de tener ya pronto en contante, el gasto de la Campaña, pues nada de ello subsiste, sino la inquietud, y sentimiento de los Ministros de la Hazienda de el Rey Christianissimo, de no poder juntar lo que quisieran, à menos de hechar mano de medios extraordinarios, aun mas violentos, è ilegítimos, que los que hasta aora han platicado con aquellos Pueblos: siendo constante, que en las mas Ciudades se halla muy raro el dinero, y en las Prouincias, reducidos los pobres Aldeanos à ofrecer en los generos de frutos, que pueden, lo que se les obliga contribuir, sobre el valor de sus haziendas, y cosechas. La mitima escaseza de hombres se experimenta para las reclutas. Todo lo qual haze mas estrañar el que los Ministros de Francia perseueren en el encono, que nadie ignora, à las aberturas, que pudieran adelantar la negociacion de la Paz en Nimega.

Por Danzica confirman auer ya auisos indubitables, no solamente de la derrota, que dieron los Moscovitas, y Cosacos de su parcialidad, al cuerpo de Tropas, que el Visir Zaitan auia separado de su Campo de Czequerin, sino, que proseguieren su vitoria, y entraron las Trincheas, que los Turcos auian leuántado en las orillas de el Rio Niester, para disputar el passo, obligandolos à abandonar el Sitio de aquella gran Plaza; y ganandoles toda la Artilleria, y bagage, con el destroço de la mayor parte de la Infanteria Otomana. A mas de estos grandes successos, aseguran, que el General Moscovita Cierko, ha inuadido la Crimea (Reyno de el Tartaro, que obedece al Turco) con treinta mil Tartaros, y Calmukes de el Reyno de Astracan, obedientes al Emperador de Moscovia: y aunque son nvevas muy alègres para toda la Christiandad, no dexa de hazerlas dignas de lastima, la ponderacion de no poderse lograr todas sus releuantes consequencias, con la Paz General, que embaraça la ambicion de Franceses, y de que se deua al valor de vn Potentado Scismatico, lo que la

vnion

vnion de los Monarcas Caticos, mas bien podia, y deuia executar, contra el formidable poder de los Infieles.

De la Alta Vngria, solo ay que añadir  las vltimas cartas, que parece se auerigua la voz, de qué algunos Polacos, disgustados de no poder emplearse dignamente en seruicio de su Republica, despues de la infauista Paz, solicitan el poderse ocupar en los Exercitos de Su Mag. Cesarea, y otros Principes Aliados.

Sus Magestades Imperiales executaron el viage de Neustat, de donde boluern luego que el tiempo embarace el diuertimiento de la caña.

*De el Campo sobre Stetin,  18. de Octubre de 1677.*

**L**os rendidos, que han salido oy de la Plaza, aseguran vnanimemente, que el Gouernador, Presidio, y Magistrados estn totalmente dispuestos a capitular: pero, que el Pueblo persiste en dar creencia a la Espia, que los engañó con el imaginario socorro de Libonia: y es tan intazonable su tema, que ha declarado quererse defender hasta el postrer hombre, y aun pelear con los que se rindieren, Entretanto, se continúa en echar bombas, y emplear vna nueva bateria contra la Stadia, con todo el efecto, que se puede pedir. Los Luneburgueses, ya estn alojados sobre la Muralla, y pelean con vna fuerte cortadura de adentro y mañana (segun toda probabilidad) conseguira el ataque de el Señor Eletor, el tomar puesto sobre el mismo remparo, no dudandose acabara esta vltima operacion de reducir a los defensores.

Aqui hemos hecho salua por la rtirada de el Conde de Konigsmark, de la Isla de Rugen, y demás progressos de los Daneses. Duele se mucho los Suedeses (segun se sabe por auisos ciertos) de que aquel General no aya atacado a su Enemigo antes que se reforara, con lo que fue de este Campo, y las Tropas que trujo vltimamente el Señor Rey de Dinamarca, juzgando era empeño para auenturar lo que le quedaua de fuerzas; pues le quedarán inutiles en la parte donde se halla. Aseguran, que los Daneses ganaron ya el Fuerte Viejo, sobre el Estrecho, y que atacan con gran resolucion al nuevo, que se refikira mas, segun est guarnecido.

Los Suedeses comienan a desconfiar de Stralsund, y no sin grandes indicios de que aquella Ciudad haga su ajuste sin ellos. Todo consiste en acabar nosotros la obra en que estamos, y los Daneses en apoderarse de el puño de tierra, que les falta en la Isla de Rugen.

*De Lubeca,  20. de Octubre de 1677.*

**E**scriuen de Danzica, que el Señor Rey de Polonia, despues de aueriguado juridicamente, que los Reyes sus Antecessores, siempre se auian conseruado el Feudo, y jurisdiccion sobre la Iglesia de Nuestra Señora, ocupada de los Caluinistas, persistia en pretender la restitución en fauor de los Catolicos, no contentandose con la facultad de fabricarles otra Iglesia nueva.

Hallandose juntas las Cortes en Stocolm (Metropoli de Suecia) desde primero de el corriente, escriuen, que se trataua de levantar para el año que viene, vn Regimiento de Caualleria, y otro de Infanteria, en cada Prouincia de el Reyno. Pero, que se hallauan grandes dificultades en la execucion, auiendo los esfueros extraordinarios, que se han hecho hasta aora, consumido los medios necesarios para este disgnio, de calidad, que se detespera el poderle lograr, sino en bien poca parte. Y añaden, que (muy al rebs de lo que pueden producir aquellas leuas) quedaua como determinado emplear el resto de las

Tro-

Tropas de Pomerania, que manda el Señor Conde de Konigsmark, destinado à defender las principales avenidas de la Corte, por anteverse, que muy en breve cessará su ocupacion, no pudiendo durar, sino hasta caído Stetin, y acabada la expulsion de Suecos de la Isla de Rugen, que solo pende de el ataque ya comenzado de los Daneses, de el vitimo puesto, que les queda: à cuya caída sucederá el ajustarse Stralsund, cóseruando, en la forma que pudiere, sus Privillegios antiguos de Ciudad Imperial, sin que se lo pueda embaraçar el Presidio Suedés, que no quiso boluer a admitir, despues de auer el General abandonado la Isla de Rugen: y solo abrió sus puertas (con el recato propio de la entera libertad, que ya esta en su mano) al Tren mas pesado de Artilleria, y municiones, que el mismo no podía abrigar en otra parte.

En lugar de tratarse ya de el Exercito Suedés, que auia de venir de Libonia (segun querian sus Parciales se creyese) al socorro de Stetin, dicen passará à aquella Prouincia el Regimiento de Dragones de el Conde de Vitemberg, à reclutarse: y ay cartas, que auisan partiò ya, que el mismo Conde ocupará el Puesto de Timiente General: y que otros dos Coronales leuantarán alli dos Regimientos, para ayudar a la formacion de el Exercito, que les ha faltado este año, como todas las medidas de las asistencias de Francia; las quales quedarán mas cortas, con las insignes victorias, que han reportado los Moscovitas, de los Turcos: pues con ellas, no tendrán que sacar Tropas de la parte de la Libonia, que ocupan.

Antes de partir el General Konigsmark de la Isla de Rugen, hizo prender à algunos Oficiales Suedeses, indiciados de auer ayudado à Daneses su desembarco: y aqui han sentido muy mal, los que se inclinan à aquel partido, que se publicasse lo que se pudiera auer disimulado, aun en el castigo, por no desacreditar mas la Nacion; aunque todos compadecen al General, en los aprietos que se halla.

*De Rostoc, à 20. de Octubre de 1677.*

**N**O se duda ya el ataque de el vnico Fuerte, que poseen los Suedeses en la Isla de Rugen: y con la opinion que tiene tan merecida la actiuidad de el Señor Rey de Dinamarca, à todos parece prouable la nueua de la rendicion con el primer Correo. Entre tanto, campea el General Konigsmark en los Contornos de la Villa de Bart, con hasta quatro mil hombres, entre Infanteria, Caualleria, y Dragones, muy embaraçado, y dudoso de el partido que puede escoger: pues en Stralsund, no le quieren, y Gripvald, poco le puede ayudar, sino para capitular en la forma, que le franqueare la generosidad de sus Enemigos, quando se aya concludido el Sitio de Stetin, donde los defensores (segun las vltimas noticias) estauan boqueando, ya defengañados de quanto auia vltimamente auuado su teson. Cierito es, que los Sitiadores tambien padecen mucho, y que están muy disminuidos; pero suponen ser suficientes, y sobrados para acabar la obra.

*De Manheim, à 22. de Octubre de 1677.*

**C**ON Extraordinario de el Campo Imperial, despachado a 20. de el corriente, ha tenido nuestro Señor Elektor Palatino el auiso de que el Mariscal de Crequi (bien cansado de que se le haga hazer continuamente el papel de miron, tan opuesto a su natural actiuidad) por euitar vn empeño con los Imperiales, y el hedor de la mortandad de los Cauillos, que terriblemente le fatiga

gava

gava en su Campo de Koquesberg, le abandonò el Lunes antes, lo mas drisimulado que pudo, sin ruido de Trópetas, ò Cajas, y arrimandose mas a las Montañas de Lorena, passò entre Ernozheim, y Dalheim. Por vltima prueua de buen animo de su Nacion a las cosas de Alemania, hizo saquear las Villas de Molsheim, Mutzich, Ober-Ehenheim, Rosheim, y otras, que le auian subministrado los forrages, que antes auia gattado, solo porque no bastaron para todo el tiempo que èl quisiera obedecer las ordenes de la Corte de Francia. Affeguran lo passará mejor (aunque por pocos dias) con lo que saca de la Villa de Bar. El Señor Duque de Lorena, con la noticia de su mouimiento, separò 400. Caualllos, con el General Duneuald, para alcanzar su Retaguardia: pero fue tal la pressa, y la buena orden con que le executò, que solo dos Partidas padecierò derrotas, trayendo los Alemanes 40. prisioneros de ellas, ò (segun otros) rendidos voluntariamente, porque dificilmente quedarian viuos con otro titulo, por no dar los Imperiales Quartel, ni pedirle, diziendo: *Que mas quieren vn Enemigo muerto, que diez prisioneros:* y es maxima ya corriente entre ellos, sin que todavia se sepa si es de orden superior.

Ya se aurà mouido tambien el Exereito Imperial, costeando al Enemigo, y cubriendo al mismo tiempo el disignio de el General, Conde de Rabata, que (segun la voz que corre) atacará el Fuerte Castillo de la Pequina piedra (que por otro nombre Aleman se llama Lutzelstein) ò la Plaça de Phalzburg, quando no subsistan los auisos de que Franceses, desconfiando de poder mantener la primera de aquellas Plaças, han resuelto aumentar có ella el numero de las que han bolado. Los Cesareos quedan firmes en mantener los Puestos que tienen sobre la Sara, y en particular la Plaça de Sarbruck: y si consiguen desembaraçarse de las otras dos referidas, y guarnecerlas, dilatarán de mucho sus Quarteles.

Aqui llegaron el Sabado el Conde de Hohenloe, de el Consejo de Guerra de Su Magestad Cesarea, y el Baron de Landsec, su Residète Ordinario en la Corte de Maguncia, con caracter de Embiados Extraordinarios a Su Alteza Electoral Palatina. El Lunes siguiente, tambien llegò aqui el Conde de Brenner, Comissario General de Su Magestad Imperial, a conferir sobre la disposiciò de los Quarteles, proponiendo dejar este Inuierno vn Cuerpo de el Exereito Imperial en el Palatinado, para la seguridad de los Estados de Su Alteza Electoral, y la mayor conueniencia de la causa comun de los Aliados. Ayer partieron los tres Ministros referidos, muy satisfechos de su negociacion.

*De Spira, à 24. de Octubre de 1677.*

**L**Os auisos de el Campo Imperial de anteayer, son. que aquel mismo dia, todo estaua mouido, como para ir a atacar a los Enemigos: aunque otros lo atribuían a otro intento, pues es cierto no se hallan menos fuertes en su nuevo Campo, que en el de Koquerberg. Lo cierto es, que el propio dia 22. derrotò el Capitan Gregorio 400. Caualllos Franceses, con muerte de 140. y muchos Prisioneros.

Affeguran en cartas de Maguncia, que el Quartel General de la Caualleria de el Exereito Imperial, será este Inuierno en la Ciudad de Worms, y el de la Infanteria en Creutznach.

*De Argentina, à 28. de Octubre de 1677.*

**C**On la noticia que traxo el Señor Duque de Lorena de que Franceses auian separado vn cuerpo de Tropas, amenazando à la Plaça de Sarbruc, debajo de el mando del Tinierte General Marquès de Rannes, y de el Mariscal de Campo Marquès de Bouflairs, hizo marchar al Sargento General Conde de Rabata, con otro cuerpo, suficiente à cubrir aquel pueſto, y los demàs, que ocupan los Imperiales, ſobre el Rio Sara, para enſanche de ſus Quarteles. Es cierto, que aquel General Francès eſtà con toda la preuencion neceſſaria para ſu intento, y lo es tambien, que los Alemanes eſtàn con igual conſiança de embaraçarle. Aſſeguran les han llegado ya las ordenes, para aquartelarse, con poco guſto de ſus Enemigos, à quienes hazen muy mala obra (recibiendo- la ellos miſmos) en no retirarse los primeros, y estrechandolos de fuerte, que obligaron al Mariscal de Crequi, à abandonar totalmente ſu Campo, y emnencia de Koquersberg, no pudiendo reſiſtir à la eſcaſeza de forrages, que padecia; y no aurà enmédado mucho, mudando à 19. ſu Quartel principal a Mollheim, Villa deſaſtrada, que poco antes auia hecho ſaquear, cuyo Contorno, también eſtà muy mal parado. El Exercito Imperial vâ acosaſando ſiempre al Enemigo (ya le llamamos aſſi declaradamente) deſpues, que ſus peligrosas maximas, y aun ſu deſeſperacion, le hizieron violar absolutamente la neutralidad con las Aldeas de nueſtro Territorio. El Quartel de la Corte de el Señor Duque de Lorena, eſtà en Pfafenhofen, y Contornos, gozando la comunicacion libre con noſotros.

El propio dia que Franceses abandonarò al Koquersberg, paſſaron el Rhin, por la Puente de eſta Ciudad, con lo mas de el Exercito de los Circulos, los Generales Berlip, y Dunevald, à incorporarse con Su Alteza de Lorena, reemplaçando las Tropas, que marcharon con el Conde de Rabata à la Sara.

E S P A Ñ A.

*De Madrid, à 30. de Nouiembre de 1677.*

**E**L Domingo 21. de el corriente, dia de la Presentacion de Nuestra Señora, en el Conuento de Religiotas Capuchinas de eſta Corte, cõſagrò el Iluſtriſſimo Señor D. Antonio Manrique de Guzman, Patriarca de las Indias, Arçobispo de Tiro, y Limosnero mayor de el Rey N.S. al Iluſtriſſimo Señor Doct. D. Diego de Baños y Sotomayor, Capellan de Honor de Su Mag. Rector de el Colegio de Cantorcitos de ſu Real Capilla, Obispo de Santa Marta, en el Nueuo Reyno de Granada. Al Iluſtriſſimo Señor Patriarca, aſſistieron en eſta Sagrada funcion, los Iluſtriſſimos Señores Doctor D. Miguel Perez, Obispo de Arcadia, Auxiliar de el Arçobispado de Toledo, y D. Fray Alonſo de Aguayo, Obispo de Ceſarea, Auxiliar de Auila. Todos los Capellanes de Honor de Su Mag. concurrieron a ella, feſtejando la exaltacion de tan digniſſimo Compañero ſuyo. Y aunque parò en ellos el principal combite, por no ſer la hora de las 8. (en que ſe hizo) acomodada para mas, corriò todo con gran lucimiento, y magnificencia.

El Rey N.S. (Dios le guarde) fue la tarde de el dia 24. al Pardo a gozar de el diuertimiento de la caça. Lo propio repitiò el Sabado, y ayer, por ſer el tiempo muy a propoſito.

La ſemana paſſada ſe declarò la merced, que Su Mag. ha hecho de Virrey, y Capitan General de el Reyno de Sicilia al Señor D. Vicente Gonçaga, tan generalmente aplaudida, como ſus grandes meritos en el Real ſeruicio, y de toda la Auguſtiſſima Caſa.

CON PRIVILEGIO.